



Sociedad & Tecnología

Revista del Instituto Tecnológico Superior Jubones

2020

Volumen / 3

Número / 2

Julio / Diciembre



METODOLOGÍAS ACTIVAS PARA LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIOS SOCIALES

ACTIVE METHODOLOGIES FOR THE TEACHING AND LEARNING OF SOCIAL STUDIES

Diana Carolina Peralta Lara¹

E-mail: dperalta1@utmachala.edu.ec

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0830-9542>

Verónica Jacqueline Guamán Gómez²

E-mail: vguaman@institutojubones.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9284-5040>

¹Universidad Técnica de Machala, Ecuador.

²Instituto Tecnológico Superior Jubones, Ecuador

Cita sugerida (APA séptima edición)

Peralta Lara, D. C., & Guamán Gómez, V. J. (2020). Metodologías activas para la enseñanza y aprendizaje de los estudios sociales. *Revista Sociedad & Tecnología*, 3(2), 2-10.

RESUMEN

Las exigencias sociales demandan de la escuela la formación de ciudadanos capaces de aprender de manera autónoma durante toda la vida, para lo cual dispone de metodologías activas para la práctica innovadora de la enseñanza y aprendizaje de los Estudios Sociales; sin embargo, éstas no son empleadas suficientemente. Con el propósito de buscar información actualizada sobre el tema que contribuya a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta ciencia se desarrolló un estudio bibliográfico sistematizado mediante el método de revisión bibliográfica y la técnica de análisis de contenido. Entre los principales hallazgos se encuentran el fundamento de las metodologías activas en la teoría constructivista que centran el proceso de enseñanza-aprendizaje en el alumno, así como su singularidad al favorecer la participación activa y las relaciones de trabajo cooperativo, tener como recurso didáctico-metodológico la resolución de problemas reales, rechazar el proceso memorístico y perseguir la creatividad y la reflexión crítica. Para la Educación Básica se recomiendan el trabajo cooperativo, aprendizaje basado en problemas, análisis de casos, aula invertida, aprendizaje y servicio,

juegos de roles, mapas conceptuales y proyectos; así como otras alternativas metodológicas (diagrama de UVE y línea de tiempo). Entre las estrategias cooperativas se destacan las preguntas y respuestas, las excursiones o viajes a lugares, los diarios de diálogo, los rompecabezas y la dramatización. El método expositivo es muy utilizado en las estrategias de enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales, los expertos recomiendan combinarlo con actividades interactivas y tareas didácticas activas.

Palabras claves:

Estudios Sociales, metodologías activas, estrategias de enseñanza y aprendizaje, estrategias cooperativas.

ABSTRACT

Social demands demand from the school the formation of citizens capable of learning autonomously throughout life, for which it has active methodologies for the innovative practice of teaching and learning Social Studies; however, these are not used sufficiently. In order to find updated

information on the subject that contributes to improving the teaching-learning process of this science, a systematized bibliographic study was developed using the bibliographic review method and the content analysis technique. Among the main findings are the foundation of active methodologies in constructivist theory that focus the teaching-learning process on the student, as well as its uniqueness in favoring active participation and cooperative work relationships, having as a didactic-methodological resource solving real problems, rejecting the memory process, and pursuing creativity and critical reflection. For Basic Education, cooperative work, problem-based learning, case analysis, flipped classroom, learning and service, role plays, concept maps and projects are recommended; as well as other methodological alternatives (diagram of UVE and timeline). Cooperative strategies include questions and answers, field trips or trips to places, dialogue journals, puzzles, and role play. The expository method is widely used in the teaching-learning strategies of Social Sciences, experts recommend combining it with interactive activities and active didactic tasks.

Keywords:

Social Studies, active methodologies, teaching and learning strategies, cooperative strategies.

INTRODUCCIÓN

El conocimiento generado por las ciencias cada día es mayor y está en constante transformación, razón por la cual es necesario recurrir a métodos que desarrollen en el estudiantado capacidades que le permitan el sistemático aprendizaje de manera autónoma. También, es sabido que uno de los fines de la escuela es la formación ciudadana, caracterizada por las competencias de independencia cognoscitiva y el pensamiento crítico y reflexivo; sin embargo, paradójicamente es frecuente en la Enseñanza Básica, dar mayor importancia al cumplimiento del contenido curricular mediante métodos tradicionales de enseñanza, fundamentados en la transmisión de contenidos y la memorización de la información, esta última es considerada un elemento primordial en la evaluación del aprendizaje, sin tener presente que ese no es el objetivo de la educación (Villalobos, Ávila & Olivares, 2016).

Lo cual explica que durante la práctica docente, como estudiante de la carrera pedagógica de Enseñanza Básica, he

observado con frecuencia el abuso del método expositivo en las clases de la asignatura de Estudios Sociales; si bien este método reporta algunas ventajas al facilitar al docente exponer una gran cantidad de información actualizada en un tiempo preciso y contribuir al desarrollo de habilidades y hábitos de aprendizaje (Robert, Espinosa, Prado & Barroso, 2020), mal empleado convierten al estudiante un mero receptor de información, ocasionando un aprendizaje reproductivo, mecanicista y memorístico, desaprovechando así las potencialidades del alumno como sujeto activo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Situación que responde a la tradición academicista en la cual la enseñanza y aprendizaje de las asignaturas de Ciencias Sociales son desarrolladas fundamentalmente desde un posicionamiento teórico, dejando las actividades de carácter práctico a las llamadas "asignaturas científicas" (Gómez & Rodríguez, 2014).

Asimismo, no son empleados suficientemente los medios de enseñanza como: mapas, láminas, gráficos, materiales audiovisuales y otros recursos didácticos, así como el análisis de documentos, visitas a lugares de interés patrimonial, histórico y/o geográfico, museos y galerías, que despiertan el interés por el aprendizaje de esta ciencia y dinamizan las estructuras cognitivas del educando para alcanzar el conocimiento. Estas carencias y otras falencias en el orden metodológico, especialmente las relacionadas con la selección e implementación de estrategias metodológicas y didácticas conducen al bajo rendimiento académico que experimentan los estudiantes en esta disciplina.

Percepción que se corresponde con la opinión de Miranda-Hernández y Medina-Chicaiza (2020), quienes expresan que:

"En la actualidad, en Ecuador, el docente continúa aplicando metodologías de enseñanza clásicas que traen consigo el hecho que los estudiantes se sientan desmotivados a la hora de adquirir el conocimiento de los contenidos impartidos en las Ciencias Sociales, lo que hace necesario fomentar otros métodos alternativos de enseñanza que permitan al niño sentirse identificado con la temática, generando sus propios conceptos y participar de manera interactiva con sus compañeros y el maestro como guía de los contenidos en el salón de clase" (p. 24).

Por otro lado, se han realizado múltiples estudios sobre cómo alcanzar sólidos conocimientos, desarrollo de competencias y

fomento de valores en el aprendiz; de los que no escapan las Ciencias Sociales, entre estos por sólo citar algunos ejemplos encontramos los desarrollados por Gómez y Rodríguez (2014), Ávila-Sánchez, Costa-Samaniego, Efraín-Macao y Charchabal-Pérez (2018), Partal (2018), Díaz-Pérez (2019), Calvas, Espinoza y Herrera, 2020 y, Miranda-Hernández y Medina-Chicaiza (2020), donde se abordan las prácticas innovadoras, en las cuales las metodologías activas ocupan un importante lugar.

Sin embargo, no pocos expertos estiman que aún estas prácticas, siguen siendo una quimera, lo que puede estar determinado por múltiples razones, que van desde factores objetivos como el denso currículo y poco tiempo disponible, hasta el desinterés y apatía por parte del docente a la hora de asumir el reto que ocasiona la implementación de estas metodologías; en este sentido las palabras de Díaz-Pérez (2019) son esclarecedoras de esta realidad, cuando expresa:

“... las prácticas innovadoras siguen siendo un reto en el profesorado. Todo indica que los discursos pomposos, plausibles y elocuentes, así como los escritos retóricos, convincentes y masificados, no han generado más que una impresión ambiciosa y utópica que no logra extrapolarse hacia las aulas de clase. Queda aún pendiente examinar la opinión del profesorado ante las reformas curriculares –posiblemente ese sea un factor que ayude a dilucidar este entramado-, pero lo que hoy es imprescindible eludir es el compromiso frontal que el profesorado debe asumir para incorporar más prácticas innovadoras en el aula de clase” (p.25).

Contexto que motivó la búsqueda de información actualizada sobre el tema con el propósito de aportar conocimientos sobre las metodologías activas que sirvan de orientación para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje de los Estudios Sociales desde el ejercicio reflexivo sobre las ventajas que éstas representan. En tal sentido se realizó un estudio de revisión bibliográfica fundamentado en el método de revisión bibliográfica y la técnica de análisis de contenido.

DESARROLLO

Antes de adentrarnos en el análisis reflexivo sobre las metodologías de enseñanza y aprendizaje de los Estudios Sociales con el ánimo de brindar sugerencias para mejorar el

proceso de enseñanza-aprendizaje de esta asignatura, se impone un acercamiento a la noción de Estudios Sociales.

Breve acercamiento epistémico a los Estudios Sociales

El análisis al cual nos enfrentamos, parte de la consideración de los Estudios Sociales como el estudio de la sociedad desde la perspectiva de la Historia y la Geografía como ciencia histórico-geográfica y de la Cívica en sus aportaciones al sistema axiológico. Tiene como propósito el estudio del desarrollo de la sociedad en su marco geográfico para lograr conocer las características sociales, económicas, tecnológicas, axiológicas e institucionales en cada período, como parte de las Ciencias Sociales (Solano, 2005).

En tal sentido Barrantes (2013) enfatiza que la enseñanza y aprendizaje de los Estudios Sociales se fundamentan como procesos hermenéuticos de los fenómenos sociales, en el conocimiento de la construcción de los procesos identitarios que permiten definir y conocer la humanidad; premisa válida para poder comprender el pasado y presente, teniendo como ciencias de apoyo la Geografía, la Historia y la Cívica, que mediadas por el reconocimiento de los derechos humanos y direccionadas a una concepción humanista de la enseñanza y aprendizaje confluyen de manera holística y sistémica en el acercamiento, lo más preciso posible, al conocimiento del sujeto social, a sus valores y cultura en un contexto dado.

Desde esta concepción humanista e integradora del proceso de enseñanza-aprendizaje de los Estudios Sociales, la Historia tributa la dimensión dialéctica del tiempo histórico, sus acontecimientos y personalidades, la Geografía aporta el análisis de las relaciones entre la humanidad y la naturaleza, el empleo que las sociedades han hecho y hacen del medio ambiente; mientras que la Cívica se orienta a la dimensión axiológica de estos contenidos de Geografía e Historia; esta visión valorativa da sentido al comportamiento humano en los diversos tiempos y espacios, a sus relaciones con el entorno y con otras culturas; así como a la formación ciudadana y construcción de la identidad nacional; aspecto que adquiere un matiz trascendental en el contexto educativo ecuatoriano caracterizado por la plurinacionalidad y multiculturalidad. Aspectos que deben ser tenidos en consideración a la hora de seleccionar o diseñar estrategias para enseñar y/o aprender los contenidos de los Estudios Sociales, las que además requieren de la articulación científica de éstos.

Por otro lado, Miranda-Hernández y Medina-Chicaiza (2020), confieren singular importancia al momento en que esta asignatura deben ser introducida en la enseñanza; estos autores son del criterio que debe ser en los primeros años de la Enseñanza Básica por constituir "un eslabón fundamental para la comprensión de los temas que serán abordados en los años posteriores" (p. 24). Razón más que suficiente para que el docente cuente con herramientas pedagógicas que le permitan implementar estrategias metodológicas que hagan efectivo el aprendizaje del educando mediante su participación activa.

Cabe entonces preguntarse ¿cuáles son las estrategias metodológicas y didácticas recomendadas para la enseñanza de esta ciencia?

Estrategias metodológicas y didácticas para la enseñanza y aprendizaje de los Estudios Sociales

Entre las estrategias didáctico-metodológicas recomendadas por los especialistas para la enseñanza de los Estudios Sociales se recomiendan las activas. Estas metodologías se enfocan más en la actividad del discente que en los contenidos, rompiendo con los esquemas ortodoxos que durante muchos años han primado en la manera de enseñar y aprender las Ciencias Sociales, otorgan nuevas funciones tanto al docente como al estudiante, el primero se convierte en mediador, facilitador y guía al servicio de la gestión de aprendizaje, favoreciendo la participación activa, las relaciones cooperativas, la creatividad, el pensamiento crítico y la reflexión del segundo mediante propuestas de tareas didácticas direccionadas a la resolución de problemas reales. Lo cual indudablemente requiere de cambios en las formas de planificación de las asignaturas que integran esta disciplina, de las actividades didácticas como sistema que promueva la participación del alumnado y de la evaluación, de manera tal que el proceso de aprendizaje responda a una perspectiva constructivista (Silva & Maturana, 2017).

De igual forma estas metodologías activas potencian el trabajo autónomo del estudiante, favoreciendo un mayor nivel de compromiso y responsabilidad, así como propicia el desarrollo de competencias para aprender a aprender (Rué, 2007).

En resume las metodologías activas se caracterizan por:

- estar fundamentadas en la teoría constructivista que centran el proceso de

enseñanza-aprendizaje en el rol protagónico del alumno;

- favorecer la participación activa y las relaciones de trabajo cooperativo;
- rechazar el proceso memorístico y perseguir la creatividad y la reflexión crítica;
- tener como recurso didáctico-metodológico la resolución de problemas reales.

La literatura consultada propone una amplia variedad de metodologías activas, entre las más socorridas encontramos: trabajo cooperativo o aprendizaje basado en equipos, resolución de problemas o aprendizaje basado en problemas (ABP), análisis de casos, aula invertida, aprendizaje y servicio (A+S), juegos de roles, mapas conceptuales y proyectos.

Trabajo cooperativo o aprendizaje basado en equipos.

El propósito de esta metodología activa es alcanzar el aprendizaje significativo de los estudiantes mediante el trabajo cooperativo; para ello los discentes son agrupados en equipos, siendo los responsables del cumplimiento de los objetivos trazados, de esta forma cada uno se compromete con su propio aprendizaje y el de sus pares (Partal, 2018), lo que puede ser utilizado como una filosofía de trabajo (Dirección de desarrollo curricular y docente, 2018).

Según Juárez, Rasskin y Mendo (2019), son muchos los beneficios académicos, psicológicos y sociales que aportan la metodología cooperativa al proceso de aprendizaje y al desarrollo del propio estudiante. Investigaciones realizadas sobre el asunto evidencian que esta metodología no sólo estimula el trabajo cooperativo, además favorece el aprendizaje autónomo y con ello la independencia cognoscitiva, propicia la empatía entre los miembros del grupo, potencia las habilidades sociales, de comunicación y para la toma de decisiones, así como el fomento de actitudes como la responsabilidad, creatividad, autocrítica, crítica, reflexión y autocontrol (León, Felipe, Mendo & Iglesias, 2015; Navarro, González, López & Botella, 2015; Ramón, Zambrano & Espinoza, E. (2016); Guamán et al., 2020).

De esta metodología se derivan estrategias didácticas que favorecen la creación de espacios cooperativos para el desarrollo de habilidades comunicativas y sociales, haciendo responsable al estudiante de su aprendizaje; se fundamentan en la teoría sociocultural de Vigostky, la cual concede a la interacción social un rol principal para alcanzar la

construcción de los aprendizajes significativos (Ávila-Sánchez et al., 2018).

Entre las estrategias cooperativas a tener en cuenta para el aprendizaje de la asignatura de Estudios Sociales Cuenca (2013) señala:

- Preguntas y respuestas. Se desarrolla entre parejas de estudiantes; esta estrategia consiste en la formulación de preguntas por uno de los miembros del dúo sobre un tema determinado mientras que el otro da respuestas; posteriormente se intercambian los roles.
- Excursiones o viajes a lugares. Son visitas a sitios históricos, geográficos, patrimoniales o de interés educativo; permiten el contacto directo del estudiante con el objeto de estudio y la obtención de la información a través de la observación directa.
- Diarios de diálogo. Se basan en la conexión de los contenidos de la asignatura con la vida del educando, los que serán llevados a un diario que luego serán compartidos con el resto de los pares.
- Rompecabezas. Mediante el uso de rompecabezas didácticos se propicia el proceso de profundización de los contenidos para a través de la colaboración entre los pares el conocimiento sea compartido.
- Dramatización. A través de la representación de una historia o acontecimiento y de la personificación de figuras históricas por parte de los estudiantes se pretende alcanzar el aprendizaje significativo de los educandos.

Resolución de problemas o aprendizaje basado en problemas (ABP)

El Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), tiene como objetivo propiciar el aprendizaje activo mediante la resolución de problemas. Es una metodología que tiene como punto de partida la propuesta de problemas que el estudiante deberá resolver. Durante el proceso de búsqueda de solución se adquieren los nuevos conocimientos que se irán integrando a las estructuras cognitivas del aprendiz, lo que al sistematizarse lo prepara para enfrentar los problemas de la vida cotidiana y/o estudiantil (Díaz-Barriga, 2005; Calvas, Espinoza & Herrera, 2019). También, favorece el aprendizaje autónomo y el trabajo en equipo, desarrolla habilidades interpersonales y fomenta valores y actitudes. Esta forma de enseñar y aprender se estructura en pequeños grupos bajo la guía de un docente (Dirección de desarrollo curricular y docente, 2018).

Análisis de casos o estudio de caso

Esta metodología tiene como finalidad propiciar el aprendizaje a través del análisis de casos reales o simulados; transcurre por la interpretación del caso, la formulación de hipótesis, la búsqueda de datos, su contrastación para corroborar las hipótesis y la determinación de las posibles alternativas de solución, para lo cual el estudiante debe realizar la preparación individual, la presentación y discusión del proceso y los resultados en pequeños grupos y en plenaria; mediante este ejercicio se desarrollan las capacidades cognitivas e interpersonales del estudiante, se favorece el desarrollo de habilidades interpretativas, del pensamiento (análisis, reflexión, argumentación, etc.) y de comunicación, así como las relacionadas con las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) para la búsqueda, selección, recuperación, procesamiento, protección y presentación de la información (Dirección de desarrollo curricular y docente, 2018; Espinoza et al., 2020).

Aula Invertida

El aula invertida es una metodología que tiene como singularidad que invierte el orden habitual de una clase "tradicional". Ésta requiere de la preparación previa del estudiante mediante el estudio y búsqueda de información de manera autónoma de los contenidos a desarrollar, los que son presentados antes de la clase a través de materiales impresos, medios audiovisuales, actividades con el apoyo de las TIC, etc. Luego se desarrollan las actividades de manera presencial en la clase, las que precisan de ese conocimiento previamente adquirido por el estudiante (Schneider, Froze, Rolon y Mara de Almeida, 2013).

Aprendizaje y servicio (A+S)

La metodología del A+S se fundamenta en la acción comunitaria en la cual se ponen en servicio los conocimientos y habilidades adquiridos en la satisfacción de las necesidades de la comunidad; de igual forma, esta necesidad de servicio genera la motivación por la adquisición de nuevos conocimientos y habilidades, lo que da sentido al aprendizaje activo. Esta metodología no solo propicia la adquisición de conocimientos y desarrollo de habilidades, además contribuye a la formación de valores cívicos del estudiante como el amor por lo propio, la solidaridad y la responsabilidad ciudadana.

Como se aprecia es una metodología significativa para el cumplimiento de la dimensión cívica de los Estudios Sociales por cuanto tributa directamente a la formación

ciudadana activa, toda vez que contribuye a despertar el interés de los alumnos por la realidad de la comunidad, a buscar alternativas de solución de los problemas sociales y a participar a través de sus acciones directas en esta solución, a la vez que aprenden los contenidos correspondientes del programa académico (conocimientos, habilidades y valores) (Pérez-Galván & Ochoa, 2017).

Juego de roles o role playing

El juego de roles o role playing es una metodología activa de aprendizaje en la cual los estudiantes ponen en práctica sus habilidades de manera lúdica representando personajes y situaciones reales; permite al docente como mediador organizar el proceso de aprendizaje mediante técnicas y recursos dramáticos; por su parte, el alumno en la búsqueda de solución al problema planteado alcanza de manera creativa los objetivos instructivos y educativos del currículo. Entre los beneficios de este tipo de metodología se encuentran el acceso al conocimiento por parte del estudiante de manera significativa, permite lograr la motivación por el aprendizaje y la apropiación de conceptos, procedimientos y valores de manera divertida y amena (Pita-Ventura & Cárdenas-Tauler, 2017).

A través del juego los alumnos procesan y asimilan los conocimientos de forma más rápida y duradera en comparación a lo que se logra mediante las metodologías tradicionales (Dirección de desarrollo curricular y docente, 2018).

Redes semánticas o mapas conceptuales

Las *redes semánticas* o más conocidas como *mapas conceptuales* constituyen una metodología creada por Novak en 1975 para propiciar una organización superior de las estructuras cognitivas del alumno, constituyen modelos descriptivos y estructurados de un sistema de conceptos (Bencomo, Godino & Wilhelmi, 2004).

Los mapas conceptuales son poderosas herramientas pedagógicas que permiten la visualización de la organización del sistema de conocimientos del alumno, lo que facilita el diagnóstico y la toma de decisiones sobre las estrategias a implementar para alcanzar los objetivos del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Existen estudios que afirman que los mapas conceptuales son eficientes herramientas para enseñar y aprender ciencias, contribuyen a desarrollar la creatividad y el pensamiento reflexivo, ayudan a la organización de la

memoria y a la recuperación de la información (Pontes & Varo-Martínez, 2016), refuerzan la memoria y fomentan el pensamiento lógico (Rivadulla, García & Martínez, 2015), favorecen la memoria visual y contribuyen al aprendizaje significativo al establecer los nexos entre los nuevos conocimientos con los previos (Bencomo et al., 2004).

Proyectos

El aprendizaje basado en *proyectos* al igual que el resto de las metodologías activas le otorgan al estudiante el rol protagónico del proceso de enseñanza-aprendizaje superando su postura de receptorista de los contenidos desarrollados en clase por el docente. A través de la ejecución del proyecto se lleva a cabo el proceso investigativo que permitirá resolver el problema que dio origen a éste; lo que requiere del desarrollo de conocimientos y competencias del estudiantado para planificar, diseñar, organizar e implementar la ejecución de las tareas y actividades contempladas, a la vez que se adquieren otras nuevas (Dirección de desarrollo curricular y docente, 2018); proceso guiado por el docente para propiciar espacios de trabajo autónomo, construcción social del conocimiento y la participación activa y crítica, favoreciendo de esta forma el desarrollo cognitivo, procedimental y actitudinal deseado en los estudiantes (Medina-Nicolalde & Tapia-Calvopiña, 2017).

Otras alternativas metodológicas son el diagrama de UVE y la línea de tiempo. El diagrama de UVE consiste en la representación visual de la estructura del conocimiento en forma de V, que reflejan el significado que los contenidos tienen para el aprendiz, lo cual facilita al docente el diseño de estrategias metodológicas y didácticas con el propósito de lograr el aprendizaje significativo (Guardian & Ballester, 2011).

La línea de tiempo es útil para ordenar de manera cronológica los acontecimientos y personalidades históricas, lo que ayuda a la comprensión y memorización de estos aspectos (Sichique, 2018).

Las metodologías anteriormente enumeradas son algunas de las que el docente puede utilizar para activar el proceso de enseñanza-aprendizaje de los Estudios Sociales en la Enseñanza Básica, las que debe seleccionar en correspondencia con los objetivos formativos deseados, los contenidos del currículo, las características del alumnado (edad, desarrollo psicológico y cognitivo, etc.) y otros factores propios del contexto educativo (Fernández, 2006).

Partiendo del conocimiento de estas metodologías el docente puede implementar estrategias didácticas que propicien en la práctica la aplicación de los métodos activos por parte de los estudiantes, para generar un aprendizaje activo, lograr la construcción de nuevos saberes a partir del análisis, reconstrucción y reordenamiento de los conocimientos previos, ampliando así sus estructuras cognitivas.

Por último, es necesario apuntar que estas estrategias activas pueden contemplar en su ejecución el método expositivo siempre y cuando se haga acompañar de métodos activos; es recomendable que la exposición se alterne con actividades interactivas, tales como intercambio de ideas con los estudiantes sobre el asunto objeto de estudio, preguntas al auditorio, trabajo en equipo de breve duración, localización de información en el ciberespacio (Web). (Dirección de desarrollo curricular y docente, 2018). También, se aconseja que los contenidos expuestos en la clase se sistematicen a través de tareas didácticas activas como elaboración de mapas conceptuales, rompecabezas, líneas de tiempo, diagramas UVE, etc.

CONCLUSIONES

Los hallazgos más significativos obtenidos a través del estudio de revisión realizado sobre las metodologías de enseñanza y aprendizaje de los Estudios Sociales en la Educación Básica permiten recomendar las metodologías activas, caracterizadas por estar basadas en la teoría constructivista que centra el proceso de enseñanza-aprendizaje en el alumno, dándole un rol protagónico; favorecer la participación activa y las relaciones de trabajo cooperativo; rechazar el proceso memorístico y perseguir la creatividad y la reflexión crítica; y tener como recurso didáctico-metodológico la resolución de problemas reales.

Existe una amplia gama de metodologías activas, entre ellas: trabajo cooperativo o aprendizaje basado en equipos, resolución de problemas o aprendizaje basado en problemas (ABP), análisis de casos, aula invertida, aprendizaje y servicio (A+S), juegos de roles, mapas conceptuales y proyectos; así como otras alternativas metodológicas (diagrama de UVE y línea de tiempo).

Entre las estrategias cooperativas para el aprendizaje de la asignatura de Estudios Sociales se destacan las preguntas y respuestas, las excursiones o viajes a lugares, los diarios de diálogo, los rompecabezas y la dramatización.

El método expositivo es muy utilizado en las estrategias de enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales, pero los expertos recomiendan combinarlo con actividades y tareas didácticas interactivas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ávila-Sánchez, D., Costa-Samaniego C., Efraín-Macao, J. & Charchabal-Pérez, D. (2018). Estrategias metodológicas colaborativas para mejorar el aprendizaje de estudios sociales en los estudiantes de cuarto grado en el Ecuador *Olimpia. Revista de la Facultad de Cultura Física de la Universidad de Granma*.15(50)
- Barrantes, A. T. (2013). *La enseñanza de los estudios sociales a través de la poesía. III sección: La didáctica y sus múltiples versiones*.
- Bencomo, D., Godino, J. & Wilhelmi, M. (2004). *Elaboración de redes ontosemióticas de configuraciones didácticas con atlas/ti* (Proceeding of the First International Conference on Concept Mapping) Pamplona, España
- Calvas, M., Espinoza, E. & Herrera, L. (2020). El aprendizaje de la historia en los estudiantes del Cantón Girón, Ecuador. *Revista Espacios*, 41(18), 25.
- Calvas Ojeda, M. G., Espinoza Freire, E. E., & Herrera Martínez, L. (2019). Fundamentos del estudio de la historia local en las ciencias sociales y su importancia para la educación ciudadana. *Conrado*, 15(70), 193-202.
- Cuenca, R. (2013). *Recursos y estrategias didácticas para enseñar estudios Sociales, de acuerdo a la Actualización y Fortalecimiento Curricular en el octavo año de educación general básica del Colegio Técnico Agropecuario Logroño*. (Tesis de pregrado). Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador.
- Díaz-Barriga, F. (2005). *El aprendizaje basado en problemas y el método de casos. Enseñanza situada: Vínculo entre la escuela y la vida*. México: MacGraw Hill.
- Díaz-Pérez, A. (2019). Estudio experimental sobre estrategias didácticas innovadoras y tradicionales en la enseñanza de Estudios Sociales. *Revista Electrónica de Conocimientos, Saberes y Prácticas*,

- 2(1), 21-35. DOI: <https://doi.org/10.5377/recsp.v2i1.8164>
- Dirección de desarrollo curricular y docente (2018). *Manual de orientaciones: estrategias Metodológicas de enseñanza y evaluación de resultados de aprendizaje*. Universidad de la Frontera.
- Espinoza, E., Samaniego, R., Guamán, V. & Velez, E. (2020). La metodología cooperativa para el aprendizaje. Universidad técnica de Machala. Publicaciones: Facultad de Educación y Humanidades del Campus de Melilla, 50(2), 41-58.
- Fernández, A. (2006). Metodologías activas para la formación de competencias. *Educación siglo XXI*, 24, 35-56. Recuperado de: <http://revistas.um.es/educatio/articloe/view/152>
- Gómez, C. C. & Rodríguez, P. R. (2014). Aprender a enseñar ciencias sociales con métodos de indagación. Los estudios de caso en la formación del profesorado, *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 12 (2), 307-325.
- Guamán, V., Espinoza, E., León, J., Ugarte, M. & Peña, G. (2020). La enseñanza de la historia una herramienta clave para la construcción de la identidad nacional. *Universidad y Sociedad*, 12(5), 492-499.
- Guardian, B. & Ballester, A. (2011). UVE de Gowin instrumento metacognitivo para un aprendizaje significativo basado en competencias. *Revista Electrónica d'Investigació i Innovació Educativa i Socioeducativa*, 3(1), 51-62. Recuperado de: http://www.in.uib.cat/pags/volumenes/vol3_num1/guardianballester/index.html
- Juárez, P. M., Rasskin, G. I. & Mendo, L. S. (2019). El aprendizaje cooperativo, una metodología activa para la educación del siglo XXI: una revisión bibliográfica. *Revista Prisma Social*, 26, 200-210.
- León, B., Felipe, M. E., Mendo, S., e Iglesias, D. (2015). Habilidades sociales en equipos de aprendizaje cooperativo en el contexto universitario. *Psicología Conductual/Behavioral Psychology*, 23(2), 191-214.
- Medina-Nicolalde, M. & Tapia-Calvopiña, M. (2017). El aprendizaje basado en proyectos una oportunidad para trabajar interdisciplinariamente. *Olimpia. Revista de la Facultad de Cultura Física de la Universidad de Granma*. 14 (46), 236-246.
- Miranda-Hernández, P. & Medina-Chicaiza, R. (2020). Estrategia metodológica para la enseñanza de estudios sociales en el cuarto grado de básica basada en la animación interactiva. *Revista Encuentros, Universidad Autónoma del Caribe*. 18(01), 23-34. Doi: 10.15665/encuent.v18i01.2136
- Navarro, I., González, C., López, B. & Botella, P. (2015). Aprendizaje de contenidos académicos y desarrollo de competencias profesionales mediante prácticas didácticas centradas en el trabajo cooperativo y relaciones multidisciplinares. *Revista de Investigación Educativa*, 33(1), 99-117. DOI:10.6018/rie.33.1.183971
- Partal, L. N. (2018). *Investigación para la mejora docente en el área de Ciencias Sociales; el CRA y las metodologías didácticas en Ciencias Sociales*. (Trabajo final de grado en maestro/a de Educación Infantil/Primaria), Universitat Jaume I.
- Pérez-Galván, L. & Ochoa, A. (2017). El aprendizaje-servicio (APS) como estrategia para educar en ciudadanía. *Alteridad*, 12(2), 175-87. DOI: <https://doi.org/10.17163/alt.v12n2.2017.04>.
- Pita-Ventura, G. & Cárdenas-Tauler, M. (2017). Los juegos de roles como método de enseñanza aprendizaje. Sus potencialidades en la asignatura orientación educativa de la sexualidad. *Revista: Atlante. Cuadernos de Educación y Desarrollo*. Recuperado de: <https://www.eumed.net/rev/atlante/2017/12/juegos-roles-aprendizaje.html>
- Pontes, A. & Varo-Martínez, M. (2016). Mapas conceptuales aplicados al tratamiento de temas medioambientales en la formación del profesorado de física. *Revista Currículum y formación al profesorado*, 20(2), 452-472. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/567/56746946025.pdf>

- Ramón, M. Á., Zambrano, J., & Espinoza, E. (2016). El trabajo social desde la orientación de género, una mediación educativa. *Atenas*, 4(36), 169-183.
- Rivadulla, J., García, B. C. & Martínez, C. (2015). Los mapas conceptuales como instrumentos para analizar las ideas de los estudiantes de Maestro de Educación Primaria sobre qué enseñar de nutrición en Educación Primaria. *Revista Complutense de Educación*, 3(2), 1247-1269. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/RCE/article/viewFile/47704/48833>
- Robert, H. R., Espinosa, T. Y., Prado, S. O. & Barroso, P. M. (2020). Consideraciones generales de los métodos de enseñanza menos utilizados en la educación superior en Cuba. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(29).
- Rué, J. (2007). *Enseñar en la universidad. El EEES como reto para la educación superior*. Madrid, ES: Narcea.
- Schneider, E. Froze, I., Rolon, V., y Mara de Almeida, C. (2013) Sala de Aula Invertida em EAD: uma proposta de Blended Learning. *Revista Intersaberes* 8(16), 68-81. Recuperado de: www.grupouninter.com.br/intersaberes/index.php/revista/issue/view/77
- Sichique, P. L. (2018). *Estrategias Metodológicas para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje de Estudios Sociales en el quinto año de Educación General Básica de la unidad educativa San Joaquín, periodo lectivo 2017-2018*. (Trabajo de titulación en licenciatura de Ciencias de la Educación). Universidad Politécnica Salesiana Sede Cuenca.
- Silva, Q. J. & Maturana, C. D. (2017). Una propuesta de modelo para introducir metodologías activas en educación superior. *Innovación Educativa (México. DF)*, 17(73).
- Solano, M. E. (2005) ¿Enseñamos estudios sociales o historia?. Universidad de Costa Rica, Facultad de Educación, Instituto de Investigación en Educación. *Actualidades Investigativas en Educación*, 6(2).
- Villalobos, V., Ávila, J., & Olivares, S. (2016). Aprendizaje basado en problemas en química y el pensamiento crítico en secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(69), 557-581.